Lección VIII
La resiliencia

"Dios es nuestro amparo y fortaleza", una Fuente de vida,
Además es "Nuestro pronto auxilio, en las tribulaciones;
Por tanto no temeremos, aunque la tierra sea removida,
Se traspasen los montes a la mar o vengan aflicciones.

Aunque bramen las aguas de los mares, con dura fiereza,
No tememos, aunque se turben sus aguas y haya confusión;
Los montes altos pueden temblar a causa de su braveza,
Más no temeremos porque tenemos de Dios, su bendición.

La resiliencia es la capacidad de afrontar la adversidad,
Los traumas, estrés extremos, y poder recuperarse;
Es la capacidad de hacerle frente a una gran dificultad,
Sin colapsar emocionalmente, ni en angustia quedarse.

¿Cómo tener resiliencia para enfrentar algún problema?
¿Cómo tener fortaleza emocional, cuando somos atacados?
Hay personas que han tenido éxito, resolvieron el dilema,
Aunque sufrieron en la niñez o fueron menospreciados.

La Biblia tiene personajes, que sus problemas superaron,
Que por la gracia de Dios triunfaron, al "descansar";
Tuvieron circunstancias difíciles, y vilmente los atacaron,
Pero vencieron porque con resiliencia, supieron avanzar.

¿Has considerado la vida de Job, y su gran fortaleza?
¿Fortaleza para confiar y descansar en su Amado?
Job sabía que su vida ante Dios era de total entereza,
Y que contra Dios, su Ley y el prójimo, no había pecado.

Tenía plena confianza en el Dios que lo había creado,
Pensó que el momento de "oscuridad", también acabaría;
Mantuvo su esperanza en Aquel, que todo se lo había dado,
Sabía que el que dió podía quitar, pero de Él, no dudaría.

Muy temprano en su larga vida, había a Dios conocido,
Y lo conoció como Dios misericordioso y clemente;
No entendía el por qué de su dolor, estaba confundido,
Y no encontró apoyo en su mujer, ni en otra gente.

Había perdido sus diez hijos y sus cuantiosas propiedades,
Y contrajo una enfermedad terrible, una sarna pestilente;
Pero nunca su fe tambaleó, a pesar de las adversidades,
Aunque tres amigos le dijeran, que su pecado era evidente.

"Yo sé que mi Redentor vive", fue su grito de victoria,
Y que al fin se levantará sobre la tierra", era su esperanza;
Nunca se olvidó de su Creador, no lo sacó de su memoria,
Anhelaba ver a Dios y en la resurrección su fe descansa.

La tragedia terminó, y Job fue por Dios restituido,
No a la original prosperidad, se lo duplicó todo si te fijas;
Dios lo bendijo doblemente, en lo que antes había tenido,
Y en la resurrección final verá, a sus otros hijos e hijas.

¿Y qué pensar sobre José, el que fue como esclavo vendido?
Que sus propios hermanos lo entregaron a comerciantes?
¿Cuán decepcionado y angustiado se pudo haber sentido?
¿Cuánta amargura sintió, por actos tan amenazantes?

La Biblia no nos cuenta de sus emociones o angustias,
Pero es imaginable que por la traición, sufriera dolor;
Tal vez se parecía a flores para morirse, mustias…
Flores que son arrancadas y pierden toda vida y olor.

Pero José se volvió a Dios, y cambió el curso de los eventos,
Permitió que Dios retomara su vida, y la condujera;
Tuvo una relación estrecha, a pesar de los tormentos,
Fue canal de bendición para muchos, en aquella difícil era.

El cristiano espiritual, se goza en las tribulaciones,
Porque ellas son las que producen la santa paciencia;
Y la paciencia nos lleva a estar aprobados, en bendiciones,
Y son la clave para tener esperanza, saludable resiliencia.

Noemí es otra heroína, de las Sagradas Escrituras,
Que por supervivencia, tuvo que huir a otra tierra;
El hambre la obligó a ir a Moab, donde vivió torturas,
Vio morir allí a su esposo e hijos, pero ella a su fe se aferra.

Moab era un pueblo idólatra, que chocaba con su fe judía,
Que le causaba insatisfacción y no ofrecía comodidades;
Sus nueras eran moabitas, más ella su deber no eludía,
Y regresó a su tierra, Belén, llena de adversidades.

Rut no quiso dejarla regresar sola, decidió acompañarla,
Aceptó además recibir al Dios de su suegra, en su corazón;
Le sirvió como apoyo emocional, no quería abandonarla,
Aunque esperar diez generaciones, fuera una sinrazón.

Noemí dejó atrás sus sufrimientos, y vivió muy gozosa,
Al ver que Booz, se casaba con Rut en todas las de la ley;
Vio nacer a su nieto Obed, sepa de gente maravillosa,
Que engendró a Isaí, el padre de David, el famoso rey.

En ocasiones necesitamos de la ayuda humana,
Ganamos así experiencia, y llegamos a tener resistencia;
Rut fue para Noemí como una hija, como una hermana,
Y la ayudó a obtener éxito ante las pruebas, la resiliencia.

Ester creció como huérfana, y criada por un primo mayor,
Y se formó como una joven equilibrada, decidida y capaz;
Cuando llegó a ser reina, grande fue su arrojo y valor,
No reveló su nacionalidad, pero no la traicionó jamás.

Se atrevió con valentía, a denunciar a ciertos oficiales,
Que habían conspirado para matar al rey, su esposo;
Junto a Maldoqueo su primo, evitaron mayores males,
Y la corte y el rey, pudieron vivir en paz y reposo.

Pero la mayor responsabilidad, fue salvar su nación,
Evitar que por un decreto real, su pueblo fuera aniquilado;
Entró entonces a ver al rey, después de ayuno y oración,
Y por dicha acción, el pueblo judío, por Ester fue salvado.

Maldoqueo, la había presionado de cierta manera,
Y ciertamente entró en estrés la reina, con ese pedido;
Pero dijo: "Entraré a ver al rey y si muero, que muera",
Y el rey la atendió gentilmente y todo le fue concedido.

Otro personaje con resiliencia, fue Pablo el hermano,
Nacido de una familia hebrea de la tribu de Benjamín;
Heredó la nacionalidad de su padre, un hombre romano,
Que predicaría el evangelio a gentiles, por todo el confín.

Pablo gozaba de una gran reputación de buen fariseo,
Conocía la Torah y la tradición oral de los judíos muy bien;
Gozaba de sus privilegios, y era bueno en el parafraseo,
Y era prominente perseguidor, de los cristianos también.

El encuentro con Jesús en camino a Damasco todo cambió,
En lugar de perseguidor, se convirtió en perseguido;
Y persecución por tres décadas, este hombre sufrió,
Y fue finalmente preso, y su cuello del cuerpo desprendido.

¿Cómo evalúa su vida, un hombre que sufrió tanto?
¿Que recibió azotes sin número y sufrió muchas cárceles?
Que fue apedreado y naufragó tres veces aunque era santo,
Que en varios peligros vivió cada día y no en laureles?

Pablo el apóstol aprendió, a contentarse con lo que tenía,
Se contentaba con cualquier situación; así se crece;
Sabía vivir en pobreza y en abundancia, más su fe retenía,
Y concluyó: "Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece".

El contentamiento es algo vital, produce templanza,
Es estar satisfechos, viendo el lado positivo de las cosas;
Es aceptar el pasado y ver el futuro con esperanza,
Es hacer que las cosas simples, se vuelvan maravillosas.

Algunos aunque lo tengan todo, nada le es suficiente,
Otro teniendo poco, reboza de contentamiento su pecho;
La diferencia está en adaptarse, inteligentemente,
Es aprender a contentarse con lo poco, estar satisfecho.

El contentamiento y la adaptación, es cosa aprendida,
Surge con el tiempo, a través de la práctica concienzuda;
A través de las circunstancias, esta capacidad cobra vida,
Y es a través de Jesucristo, que se logra sin duda.

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece", es el secreto,
El secreto para tener resistencia, contra toda tiniebla;
No dejes que la desesperación, te gane el espiritual reto,
Depende de la Expiación y el enemigo de tu alma, tiembla.

Depende enteramente de los meritos de Cristo, tu Salvador,
Desconfía de tu impotente indignidad, confía en Jesús;
No es difícil ser fuerte, con el poder de la gracia y su amor,
Cuando luz resplandece sobre nuestra senda, desde la cruz.

Pero cuando nubes negras nos rodeen y todo esté oscuro…
Aguarda con paciencia y esperanza, con fe y sumisión;
Que nuestra voluntad sea una, con el Dios Santo y Puro,
Y la prueba que azota será, para nuestra bendición.

No pidas en oración que tu prueba sea quitada o apartada,
Sino pide paciencia y gracia, para poder vencerla;
Debemos pedir fuerzas, para en Su Nombre soportarla,
Y pronto por el poder de Jesucristo, vencida verla.

Permanece resiliente y fiel ante las pruebas o vejaciones,
No te sorprenda que te llegue la prueba, en esta hora;
Recuerda que es un honor participar de estas aflicciones,
Cristo viene a darnos el galardón y vendrá sin demora.

Hiram Rivera Méndez
Toa Alta, Puerto Rico
12 de febrero de 2011